

La Democratización de la Información como proceso de calificación de la participación y la experiencia del Observatorio de la Ciudad de Porto Alegre

Carlos Eduardo Gomes Macedo¹

Introducción

El objetivo de este artículo es presentar, de forma sintética, como la democratización de la información fue tratada en las dos principales instancias de participación que marcan y, de cierta forma, caracterizan las últimas gestiones de la ciudad de Porto Alegre: el **Presupuesto Participativo** y la **Gobernanza Solidaria Local**.

Para alcanzar nuestro objetivo dividimos el texto en tres partes: a) presentación breve de las características y de los datos recientes sobre el Presupuesto Participativo y la forma como era concebida la información; b) presentación breve de la concepción e implantación de la Gobernanza Solidaria Local; y c) la creación del Observatorio de la Ciudad de Porto Alegre (*ObservaPoa*) como una forma de calificación de la participación a través de la democratización de la información.

Enfatizamos que no tenemos la pretensión de agotar el tema, ni de hacer una comparación crítica de las dos concepciones, pues consideramos que no existen incompatibilidades entre ellas, al contrario, en la actual gestión notamos que la convivencia de las dos instancias se mostró saludable y amplió el abanico de actores sociales que participan de los varios foros de discusión de la ciudad. Más relevante que la crítica y que el agotamiento del tema nos parece que sería la oportunidad de diferenciar las concepciones de “**proceso de democratización de la información**” y “**democratización de la información como proceso**”, pues en la primera estamos hablando de las formas de acceso y de la disponibilidad de la

¹ Economista y Técnico de la Administración de Informaciones Socioeconómicas de la SMGL y del Observatorio de la Ciudad de Porto Alegre (*ObservaPoa*). La Administración de Informaciones Socioeconómicas es la responsable técnica del *ObservaPoa*.

información, mientras que en la segunda, estamos refiriéndonos a los protagonistas de la información, es decir, la información, en esta segunda concepción, no se trata, solamente, como un banco de datos estanque, sin crítica y sin interacción de los que están directamente implicados y son protagonistas de los fenómenos investigados e informados. Consideramos, sin embargo, que ambas concepciones son necesarias y tienen sus momentos específicos en la calificación y ampliación de la democracia participativa.

El Presupuesto Participativo y la Información

Nunca es demasiado recordar que la ONU considera el Presupuesto Participativo una de las 40 mejores prácticas de gestión pública urbana del mundo. Nacido en un contexto en el que la participación popular ya era común, el Presupuesto Participativo incentivó la creación de nuevas instancias y solidificó las ya existentes, pues pasó a permitir que los ciudadanos pasaran a decidir directamente sobre la aplicación de recursos en obras y servicios que serán ejecutados por la administración pública. Al enfatizar la riqueza de la historia de la participación popular en la gestión pública de Porto Alegre, Fedozzi (2007) destaca qué:

“El PP se constituyó, a partir de 1989, como la espina dorsal de esa historia reciente y, como tal, atrae el interés de diversos agentes de los movimientos urbanos, de los partidos políticos y de los actores internacionales”.

Como la intervención popular en el Presupuesto Participativo se hace sobre los recursos que componen el presupuesto público municipal, quedan claros los límites de las demandas hechas por la población y, consecuentemente, las disputas marcan de forma indeleble las asambleas regionales y temáticas. Efectivamente, las disputas tienden a exacerbarse a medida que los recursos presupuestarios disminuyen.

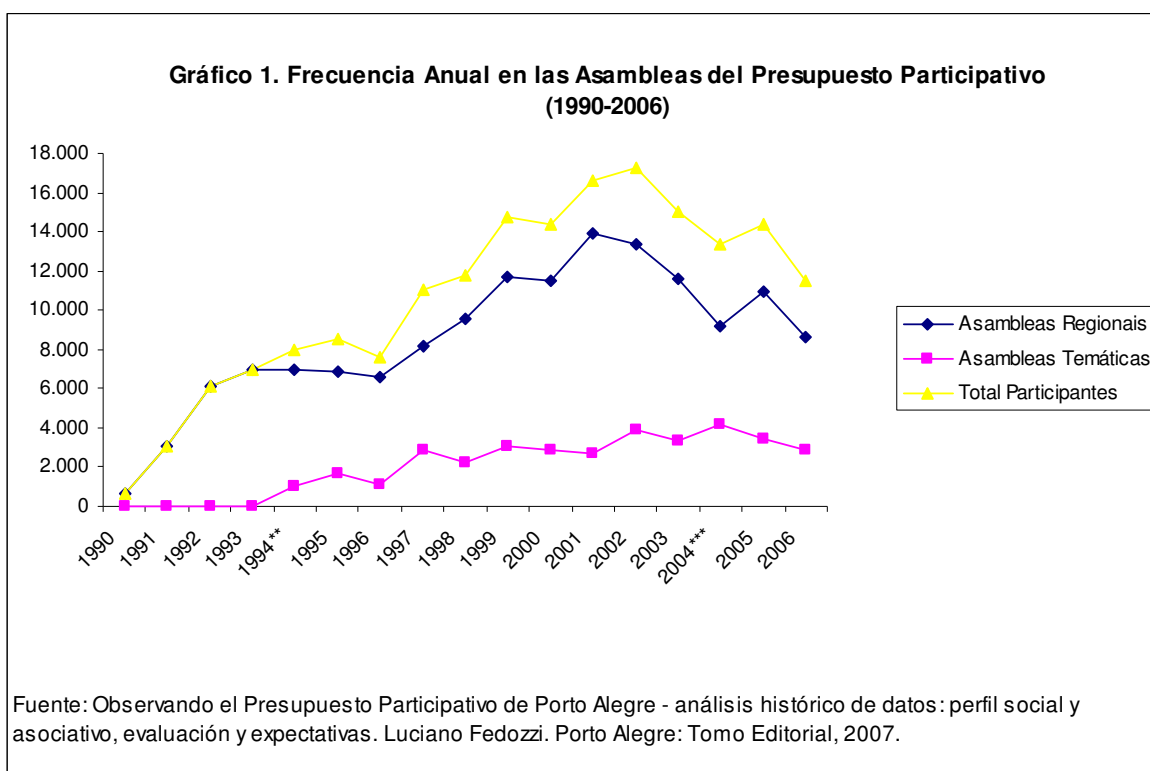
En los 18 años de existencia del Presupuesto Participativo, las principales demandas de la población se concentran en las áreas de pavimentación, saneamiento básico y política habitacional, siendo que en los últimos cuatro años, las prioridades fueron la habitación, la educación y la asistencia social.

En un trabajo reciente intitulado **“Observando el Presupuesto Participativo de Porto Alegre – Análisis histórico de datos: perfil social y asociativo, evaluación y expectativas”**, hecho en el ámbito de un convenio entre el Observatorio de la Ciudad de Porto Alegre y el Programa de Postgrado en Sociología de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul con recursos de la Red 3 de Urb-AL - Democracia en la Ciudad, el autor, profesor Luciano Fedozzi, presenta datos de investigaciones anteriores y también de su investigación más reciente, cuyo objetivo es “contribuir – en el límites de un sucinto análisis cuantitativo – para la reflexión crítica de todos los que están comprometidos con el perfeccionamiento del PP y de la red de participación de Porto Alegre” (Fedozzi, 2007).

Como la mayoría de los datos presentados en el referido trabajo abarca un periodo que va de 1993 a 2005, pensamos que es oportuno relatar las principales conclusiones a que llegó el profesor Fedozzi. Antes de cualquier detalle, presentamos, a título de información más general, el Gráfico 1, en el que podemos ver con más claridad las tendencias del número de participantes del Presupuesto Participativo.

El análisis del Gráfico 1 permite que veamos dos tendencias bien definidas en el número de participantes: a) crecimientos – con recaídas en algunos años – que abarca desde el periodo de lanzamiento hasta el año 2001, para las asambleas regionales, y 2002, para el total de participantes; b) caídas acentuadas – con inversiones aisladas en 2005 – en el periodo de 2001 a 2006, para asambleas regionales, y en el periodo de 2002 a 2006, para el total de participantes. Una de las posibilidades aventadas por el autor podría ser la “fuerte

disminución de la capacidad de inversiones de la Alcaldía, debido a la crisis financiera revelada en 2002” (Fedozzi, 2007).



Otros datos ofrecidos por las referidas investigaciones son la participación en años anteriores y la tasa de adhesión al Presupuesto Participativo. Conforme podemos ver en el Gráfico 2, no se puede verificar una tendencia en función de las oscilaciones acentuadas de los dos indicadores en el periodo de 1995 a 2005. Los datos de 2005 parecen indicar una tendencia de caída en la tasa de adhesión, sin embargo, hay que tener cautela al casar conclusiones sobre haber o no una caída en ser atractivo el Presupuesto Participativo, pues los intervalos entre los años investigados no son iguales. A pesar de la desigualdad entre los periodos de la investigación, la caída de casi el 35% en la tasa de adhesión (atractivo) del Presupuesto Participativo entre los años 1995 y 2005 puede indicar otros problemas además de los constreñimientos presupuestarios. No olvidemos que si la tasa de adhesión baja, la tasa de repetición de los que participan aumenta, implicando en la falta de renovación y en la estagnación del proceso de

participación. Esta constatación parece ser ratificada por los datos de las Tablas 1 y 2. Analicemos algunos de los datos constantes en estas tablas.

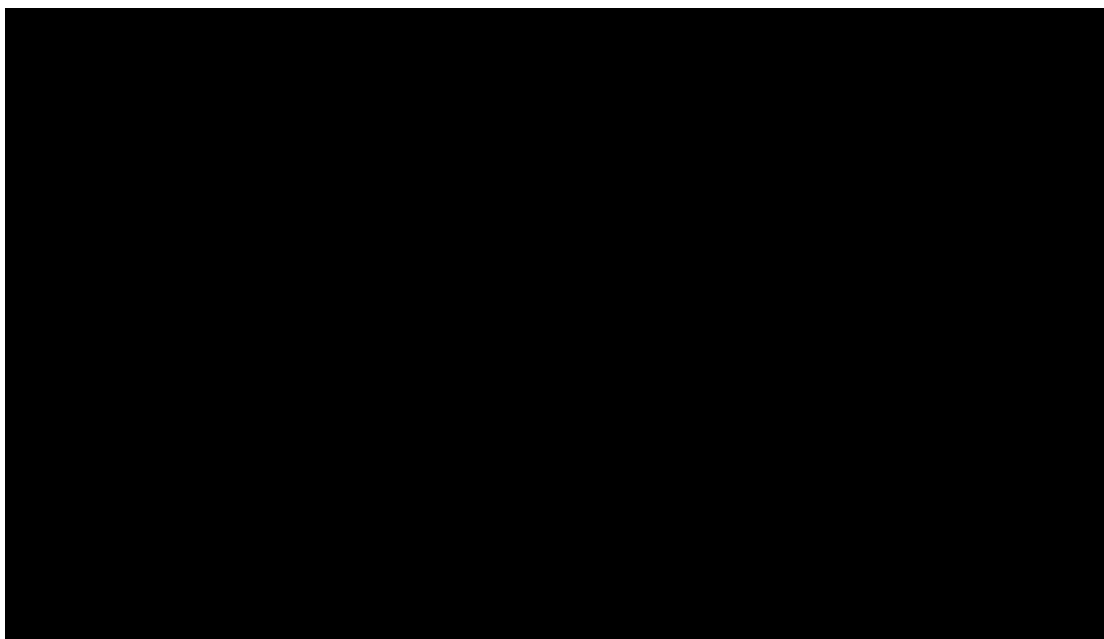


Tabla 1. Número de veces de elección de los Consejeros (%)

Número de veces electo consejero	2000	2002	2005
1	54,5	53,3	49,1
2	38,6	33,3	36,1
3	2,2	6,7	4,6
4	2,2	1,7	7,4
5 o más	2,2	5,0	2,7
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Observando el Presupuesto Participativo de Porto Alegre - análisis histórico de datos: perfil social y asociativo, evaluación y expectativas. Luciano Fedozzi. Porto Alegre: Tomo Editorial, 2007.

Tabla 2. Número de veces de elección de los Delegados (%)

Número de veces electo consejero	2000	2002	2005
1	62,9	45,5	33,1
2	20,9	21,7	21,9
3	12,7	11,1	12,5
4	4,9	6,1	7,6
5 o más	3,8	15,6	25,0
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Observando el Presupuesto Participativo de Porto Alegre - análisis histórico de datos: perfil social y asociativo, evaluación y expectativas. Luciano Fedozzi. Porto Alegre: Tomo Editorial, 2007.

A pesar de que los porcentajes de los participantes que fueron elegidos más de 3 y 4 veces no son significativos para el cargo de consejero, las variaciones de los porcentajes entre los años 2000 y 2005 son expresivas. El aumento del porcentaje de los participantes que fueron elegidos más de 4 veces para este cargo es superior al 236% en el periodo referido. Pero la situación más preocupante es la que se refiere al porcentaje de los participantes que fueron elegidos 5 o más veces para el cargo de delegado, pues a pesar de que el porcentaje sea grande y el crecimiento haya ocurrido en los tres años investigados, el aumento del porcentaje entre 2000 y 2005 es superior al 550%.

Otro dato ofrecido por el trabajo de Fedozzi se refiere a las razones para participar del Presupuesto Participativo. Conforme podemos ver en la Tabla 3, la razón “Demanda”, que fue apuntada por el 36,8% de los participantes en 1998, aumentó para el 46,1% en 2005. Un aumento de más del 25% en el periodo referido. A pesar de que el porcentaje de los participantes que apuntaron la razón “Demanda, participación y democracia” no sea expresivo, el aumento en el mismo periodo fue de más del 145%.

Tabla 3. Razones para Participar del Presupuesto Participativo (%)

¿Por qué participar?	1998	2005		
		Total	Consejeros	Delegados
Demanda	36,8	46,1	28,4	42,8
Demanda y vínculos comunitarios	10,5	6,3	4,6	7,6
Demanda, participación y democracia	3,5	8,6	13,8	8,1
Ser llamado, demandar, conocer y obras mal hechas	7,7	10,2	2,8	3,1
Democracia, ciudadanía, participación y fiscalización	11,4	13,7	30,3	17,8
Valores comunitarios vinculados a la democracia	24,4	15,2	20,2	20,6
Otras	5,7	-	-	-
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Observando el Presupuesto Participativo de Porto Alegre - análisis histórico de datos: perfil social y asociativo, evaluación y expectativas. Luciano Fedozzi. Porto Alegre: Tomo Editorial, 2007.

Cuando la razón se refiere a “Valores comunitarios vinculados a la democracia”, la caída en el porcentaje de los participantes que apuntan esta razón es superior al 37% en el periodo considerado. Observamos que de las seis razones apuntadas por los participantes, en tres aparece la palabra “demanda” y en todas esas hubo aumento entre 1998 y 2005, siendo que para la razón “Demanda y vínculos comunitarios hubo una caída del 40%. Consideramos, pues que buena parte de las razones para participar parecen estar dissociadas de las cuestiones relacionadas a la madurez democrática. Conviene, por lo tanto, una vez más, tener cautela al analizar los datos, pues “hubo disminución de la atención de las demandas en los últimos años, en función de la caída de la capacidad de inversiones del Municipio” (Fedozzo, 2007). Este constreñimiento presupuestario no fue, sin embargo, motivo para que la “construcción de valores que se refieren a la cultura democrática y de ciudadanía a lo largo del tiempo de participación” esmoreciese, pues, cuando el tiempo de participación supera los cinco años, aumenta el porcentaje de los que apuntan como razón “Democracia, ciudadanía y fiscalización del proceso”. Más que eso, cuando los niveles de renta y escolaridad aumentan, aumenta también el porcentaje de los participantes que apuntan como valores la “democracia y la ciudadanía” y los “vínculos con la vida comunitaria”. (Fedozzi, 2007).

Cuando se utiliza el dato de rendimiento familiar, se nota un aumento de la inclusión, pues cuando fueron consideradas las franjas de rendimiento de los participantes del Presupuesto Participativo, el estudio concluyó que hubo aumento de la inclusión de los individuos en la franja de hasta 2 sueldos mínimos en el periodo de 1998 a 2005. En este periodo, el porcentaje de participantes en esta franja de rendimientos saltó del 30,9% para el 49,8%, un aumento de más del 60%.

Hecho este breve relato sobre la situación del Presupuesto Participativo, pasamos a apuntar las percepciones que tenemos con relación a la forma como la información fue tratada en el periodo en que solamente el Presupuesto

Participativo se presentaba como medio de participación del ciudadano en la gestión del municipio de Porto Alegre.

En los últimos diez años, junto con otros técnicos de la Alcaldía Municipal de Porto Alegre, trabajamos con la prospección, organización y disponibilidad de informaciones sobre la situación socioeconómica de la ciudad de Porto Alegre, con datos administrativos referentes a los servicios municipales y, también, con la producción de algunos informes y estudios más específicos sobre los aspectos demográficos, sociales y económicos del municipio.

Nuestro trabajo con indicadores en estos últimos diez años culminó con el lanzamiento, en diciembre de 2004, del Mapa da Inclusión y Exclusión Social de Porto Alegre, en el que el Índice de Condiciones de Vida (ICV) y el Índice de Vulnerabilidad Social (IVS)².

Podemos, por lo tanto, en función de nuestra experiencia en el manoseo de las informaciones y estudios referentes a la ciudad de Porto Alegre, apuntar que, en la mayor parte del tiempo de existencia del Presupuesto Participativo, la información fue tratada más como la primera concepción que delineamos en la introducción, es decir, como “**proceso de democratización de la información**”, que como “**democratización de la información como proceso**”. No que hubiesen problemas en la comunicación sobre datos e informaciones, al contrario, siempre hubo, por parte de la administración, todo el empeño en disponer e incluso divulgar a través de los medios de comunicación no solamente acciones, sino también todo lo que permitiera la participación en las varias instancias y foros de discusión y de decisión sobre las cuestiones presupuestarias y sobre los rumbos de la ciudad. Para comprobar eso están todas las conferencias, congresos de la ciudad y los más variados eventos de acceso libre y democrático a los ciudadanos. La interacción con la gestión presupuestaria también fue una fuerte característica en la gestión que terminó en 2004 y claro que esta interacción

² El estudio está disponible en el sitio del Observatorio de la Ciudad de Porto Alegre: <http://www.observapoa.com.br>

requiere el acceso a datos e informaciones. No hubo, por lo tanto, cualquier tipo de indisponibilidad de informaciones durante esa gestión.

Lo que queremos sugerir es que incluso la disponibilidad y el acceso libre y abundante a datos e informaciones muchas veces pueden no ser suficiente para una intervención calificada en las instancias y foros de discusión y deliberación democráticos. Se sabe que existen muchos bancos de datos e informaciones – impresos o en medio electrónico – en los que la interacción no es una preocupación relevante. Aunque exista la interacción, ella se basa solamente en el *feedback* puro y simple en el que lo que importa es solamente la evaluación de lo que se dispone. Más que eso, esta interacción se hace solamente a través del mundo digital, sin cualquier diálogo directo con el ciudadano. No existe, efectivamente, en esta concepción de información, la posibilidad de desarrollo de una pedagogía de la información, entendida como la posibilidad de que el dato y la información sean directamente informados y debatidos con aquellos que viven los fenómenos que se están informando. Entender la democratización de la información como un proceso requiere tratarla como una fuente de apoderamiento que califique la intervención y que permita al ciudadano sobrepasar la concepción de atención a las demandas como una responsabilidad única y exclusiva de la esfera pública estatal. La interacción entre la fuente y la recepción de la información debe sobrepasar los límites del simple consentimiento y de la validación para llegar a una interacción en la que los polos – proveedor y receptor – puedan, al invertir las posiciones polares, entender la importancia de cada uno en lo que estamos llamando aquí de **información como proceso**: no es relevante el consentimiento/la validación de uno o de otro, proveedor y receptor de la información, con relación a lo que se está ofreciendo y sí la interacción y la comprensión de la importancia de la información en la calificación de las intervenciones y en la posibilidad de superación de la demanda en sí, de la demanda separada de la concienciación y de la búsqueda de los vínculos con los valores comunitarios, con la ciudadanía y con la participación.

Una información ofrecida por el estudio del profesor Fedozzi puede ayudarnos a comprender las causas del bajo porcentaje de participantes que hablan en las reuniones del Presupuesto Participativo. En 1998, la suma de los porcentajes de los que declararon que “nunca” hablan y de los que hablan “a veces” llega al 81,5%. En 2005, esta suma bajó para el 79,6%; una caída muy pequeña para un periodo tan grande. En 2005, si consideramos el nivel de escolaridad, la suma de los porcentajes de los que “nunca” hablan y de los que hablan “a veces” fue del 86,5% para los que solamente habían completado la primaria. En el mismo año, la suma de los porcentajes de los que declararon hablar “siempre” y “casi siempre” llegó a más del 27%, siendo que el nivel de escolaridad de estos declarantes era superior o de postgrado. Estos datos, aunque no sean conclusivos, nos permiten sugerir que participantes con baja escolaridad parecen manifestarse proporcionalmente menos que los que tienen un curso superior.

Consideramos que las causas de la baja participación se refiere a los bajos niveles de escolaridad, aunque emblemática de una cierta exclusión en función de la baja escolaridad, se refieran también a la falta de interacción y preparo de las informaciones en los periodos que anteceden los debates y las intervenciones posibles de manifestación de los ciudadanos. Es decir, queremos suponer que es posible informar interactuando, desde que, como ya mencionamos, fuente y receptor de la información tengan claridad del carácter interactivo de lo que se está informando y que esta interacción pueda superar, o por lo menos, amenizar las deficiencias del bajo nivel de escolaridad, haciendo que el ciudadano esté de tal forma informado para que pueda hacer de su habla un vehículo para una manifestación calificada.

La manifestación en las instancias de participación democrática es fundamental para lo que Fedozzi llama de “interacción discursiva” y que según él:

“La interacción discursiva, como aprendizaje democrático y de ciudadanía, todavía es un gran desafío pedagógico para la evolución más

igualitaria de las oportunidades de crecimiento social e individual creadas por el PP.”

La Gobernanza Solidaria Local y la Información

A partir de 2005 empieza, en Porto Alegre, una nueva gestión después de dieciséis años de la gestión liderada por el Partido de los Trabajadores. Desde el periodo electoral, la actual gestión se comprometía en mantener el Presupuesto Participativo, pues lo consideraba una conquista de la ciudadanía y una marca de la democracia participativa. Había, sin embargo, por parte de los que estaban actuando en los varios foros de participación y, en especial en el Presupuesto Participativo, una preocupación de que ese compromiso no se cumpliera y de que todo fuera propaganda electoral. Un poco de esta percepción fue captada por el estudio de Fedozzi (2007), en el que calculamos que la suma de los porcentajes de los participantes que creían que, en la gestión que empezaba (2005-2008), el Presupuesto Participativo sería “debilitado” y “sustituido por otra forma de participación”, llegó a más del 40%. Entre los consejeros, este porcentaje fue de casi del 45% y entre los delegados llegó al 50%. Estos porcentajes son expresivos cuando tenemos en cuenta una experiencia de dieciséis años, que tiene reconocimiento nacional e internacional y que fue utilizada como referencia para otras ciudades de Brasil y del mundo.

Esa expectativa no se confirmó y el Presupuesto Participativo se mantuvo con las mismas características y funcionamiento anteriores. La disminución del número de participantes en 2006 todavía es un dato muy reciente para ser analizado con rigor estadístico, pues la tendencia de disminución empezó en 2002, y, por lo tanto, no se puede atribuir a la gestión actual.

Entre las innovaciones traídas por la actual gestión, destacamos la Gobernanza Solidaria Local (GSL), pues consideramos que esta es la que más se encaja en el espíritu de la democracia participativa. Con base en la tesis de que se debe superar el paradigma de la participación a través de la cogestión,

gobernando junto con la sociedad civil, sin depender solamente de los recursos del presupuesto público y teniendo en cuenta el presupuesto social generado en el ámbito de la gobernanza, la GSL pasó a promover la participación democrática de los ciudadanos en favor del desarrollo de las personas y de las comunidades, estimulando las alianzas para poner en práctica acciones que mejoren las condiciones de vida y convivencia social de la población. En su sitio web, la Secretaría de Coordinación Política y Gobernanza Local enfatiza que dará sostenibilidad al Presupuesto Participativo, porque lo considera como importante instancia de decisión del presupuesto público municipal, además de incluir como parte de sus finalidades la preservación y el perfeccionamiento del Presupuesto Participativo y otras formas de gestión participativa.

Sin embargo, a pesar de este énfasis dado a la importancia del Presupuesto Participativo, la GSL busca ampliar el abanico de actores sociales, pues considera que el presupuesto social es más amplio que el presupuesto público y que los límites de la acción pública no están limitados a la esfera pública estatal.

En un artículo reciente presentado en la Jornada “Evaluando la Participación Ciudadana” promovida por el Instituto de Gobierno y Políticas (IGOP), en febrero de 2007, Adriana Furtado, Asistente Social y técnica del Observatorio de la Ciudad de Porto Alegre (*ObservaPoa*), sintetiza de manera clara el contexto asociativo en el que fueron implantadas las Gobernanzas Locales:

“Las riquezas de las formas asociativas de la ciudad y de las soluciones innovadoras para los problemas locales ampliaron la posibilidad de participación para más allá de la discusión presupuestaria, avanzando en dirección al planeamiento participativo. La conjugación entre presupuesto y planeamiento participativos abrió espacio para la gestión participativa. En ese sentido, las cuestiones en debate en las **Gobernanzas Locales** presuponen el fortalecimiento de la gestión participativa en la

ciudad, potencializando el capital social existente en las comunidades y construyendo alternativas de desarrollo local". (Furtado, 2007, *negritas mías*).

Después de haber pasado casi tres años del comienzo de la actual gestión y con poco tiempo de implantación de las Gobernanzas Locales, nos parece imprudente un análisis sobre su receptividad como instancia de participación, pues todavía no disponemos de informaciones y/o estudios más específicos como el que utilizamos para los comentarios hechos sobre el Presupuesto Participativo. Efectivamente, consideramos que no hay informaciones con un mínimo de fundamento estadístico para que podamos librarnos de las tendencias típicas de análisis apresurados, y de que no estamos en una posición cómoda, que solamente el paso del tiempo puede proveer y que permiten una mirada retrospectiva y suficientemente distanciada de las discusiones acaloradas del momento.

Con relación a la forma como la información se está tratando en la actual gestión y, más específicamente a partir de la implantación de la Gobernanza Solidaria Local, creemos que ya disponemos de un mínimo de condiciones para sugerir que la concepción actual está más próxima de tratar la democratización de la información como proceso que solamente como proceso de democratización de la información.

Entendemos que algunas acciones desarrolladas por la actual gestión implicaron directamente en la búsqueda de una aproximación más interactiva con los ciudadanos cuanto a disponer datos e informaciones. Al crear la Secretaría de Coordinación Política y Gobernanza Local, la actual gestión se preocupó en crear también en su estructura administrativa una Administración de Informaciones, a la que le fue delegada, entre otras, la función de organizar, sistematizar, georreferenciar y disponer los datos y las informaciones sobre la ciudad de Porto Alegre en los niveles municipales e intramunicipal.

Ya al detallar las atribuciones de la Administración de Informaciones Socioeconómicas, quedó clara la necesidad de suministrar los datos y las informaciones en el menor nivel geográfico posible, pues había una demanda por la información en un nivel geográfico que permitiera visualizar las heterogeneidades socioeconómicas no captadas en los indicadores disponibles en los niveles municipal, de Región del Presupuesto Participativo y de barrio.

El Observatorio de la Ciudad de Porto Alegre y la Democratización de la Información como Proceso

Es en el contexto de mantenimiento del Presupuesto Participativo y de implantación de la Gobernanza Solidaria Local que nace la idea de crear el Observatorio de la Ciudad de Porto Alegre (*ObservaPoa*). Es en este contexto rico en transformaciones en la forma de administrar la ciudad y de solidificar el PP, que empezamos a dar los primeros pasos en la constitución de un espacio en el que la disponibilidad y el acceso a las informaciones son solamente el comienzo de una caminata que culminaría en el lanzamiento, en marzo de 2006, de *ObservaPoa*.

Fruto de la combinación entre la percepción de la actual gestión y las posibilidades creadas por el proyecto Observatorios Locales de Democracia Participativa (OLDPs) del Programa Urb-AI, *ObservaPoa* fue constituido con base en una amplia alianza de instituciones que involucraron la Alcaldía Municipal de Porto Alegre, el Consejo del Presupuesto Participativo, la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, la *Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul*, la Fundación de Economía y Estadística de Rio Grande do Sul, el Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos y la Compañía Municipal de Procesamiento de Datos del Municipio de Porto Alegre.

En el ámbito de la participación de la Alcaldía Municipal de Porto Alegre, la Secretaría de Coordinación Política y Gobernanza Local, a través de la Administración de Informaciones Socioeconómicas, es la responsable por la Coordinación Técnica de *ObservaPoa*. Constituida, al comienzo de sus actividades por cuatro técnicos de la Alcaldía de Porto Alegre, la Coordinación

Técnica quedó responsable por preparar el contenido que fue dispuesto en las primeras presentaciones de *ObservaPoa*. La Compañía de Procesamiento de Datos del Municipio de Porto Alegre se encargó de desarrollar la tecnología de información del sitio web. A medida que los aliados iban aportando estudios y/o investigaciones, el sitio web quedaba más rico y atractivo, pues buena parte de los estudios seguía a uno de los objetivos fundamentales trazados en el proyecto de creación del *ObservaPoa*, ya sea, el de disponer las informaciones georreferenciadas y en nivel intraurbano. En ese sentido, el ciudadano pasaba a contar con informaciones referentes a su barrio y a su Región de Presupuesto Participativo, permitiendo que sus intervenciones y demandas pudieran ser preparadas a partir de informaciones de carácter público y de responsabilidad cuanto a la veracidad, temporalidad y oficialidad de las fuentes. Más que eso, las informaciones sobre la ciudad de Porto Alegre, que antes estaban esparcidas por varios sitios web, pasaron, a partir del lanzamiento del *ObservaPoa*, a ser encontradas en un único sitio web.

Hoy, el ciudadano puede navegar por el *ObservaPoa* y con un clic del ratón sobre el mapa de su barrio o Región de Presupuesto Participativo acceder a las informaciones que necesita para calificar sus intervenciones y demandas. Además de los mapas temáticos, el ciudadano puede también acceder a un banco de datos estadísticos en formato de tablas, las que el propio ciudadano puede elaborar conforme sus necesidades. Puede también registrarse para recibir noticias sobre la disponibilidad de nuevos estudios, investigaciones y eventos, además puede enviar sus sugerencias y cuestionamientos cuanto a las informaciones que considera equivocadas, creando una interactividad con los técnicos que posibilita no solamente la confiabilidad de las mismas, sino también el reconocimiento de que sin su interactividad con el sitio web, este pierde importancia.

Si considerásemos solamente estas características de creación multiinstitucional, de contenido y de forma del *ObservaPoa* anteriormente descritas, tal vez buena parte de la reflexión propuesta por la **7ª Conferencia del ODP** estuviera contemplada, pues el desafío de ampliar la participación

ciudadana en los procesos de democracia participativa pasa necesariamente por la disponibilidad y por la facilitación del acceso a la información. Sin embargo, pensamos que es necesario ir más allá si queremos, de hecho, ampliar la participación tanto en número de participantes como en calidad de intervención.

La ampliación de la participación de los ciudadanos y/o sectores que todavía no canalizan sus intervenciones y demandas vía foros de democracia participativa no lo hacen o porque tienen otras estrategias para tener sus necesidades atendidas por el poder público o porque no creen que la democracia participativa pueda ser mejor que estas estrategias. En ese sentido, creemos que la implantación del programa Gobernanza Solidaria Local está buscando ampliar el abanico de actores sociales, haciéndolos creer que con el capital social se puede superar las limitaciones del presupuesto público y de las acciones vinculadas solamente a la esfera pública estatal. Con efecto, el desafío de la incorporación de los ciudadanos y de los sectores que hasta ahora no logramos convencer, a través del Presupuesto Participativo, sobre los beneficios de la democracia participativa, nos parece bien encaminado por los esfuerzos de la Gobernanza Solidaria Local.

En lo que se refiere a la calificación de las intervenciones y de las demandas, nos parece que la incorporación de los ciudadanos y de los sectores que todavía no participan de los foros democráticos pasa por la calificación y por la interactividad de la información. Es decir, volvemos aquí a nuestra concepción de **democratización de la información como proceso**, como interactividad entre el que emite y el que recibe la información. Y fue a partir de esta concepción que pasamos a buscar mecanismos que permitieran al *ObservaPoa* interactuar con el ciudadano. Para eso, los técnicos empezaron a ir a todas las asambleas regionales y temáticas del Presupuesto Participativo y presentar, antes del inicio de las mismas, las facilidades de acceso y navegación del *ObservaPoa*. Buscábamos con eso hacer con que los participantes vieran que además de las facilidades de navegación y acceso, existía una serie de informaciones que podrían ser combinadas para que ellos pudieran calificar sus demandas, como

también hacer sus intervenciones en público de forma más segura e igual que los ciudadanos más informados y que suelen manifestarse más seguidamente. Sin embargo, esta estrategia se mostró inadecuada, pues en esas asambleas los participantes ya preparan anticipadamente sus demandas, y las intervenciones se resumen a defender esas demandas y analizar las acciones de la alcaldía cuanto a la atención o no de demandas de años anteriores o problemas recientes de la región y/o de la ciudad. A pesar de ser un momento culminante de la participación democrática, no es, sin embargo, un momento adecuado para establecer un contacto interactivo más proficuo.

Habiendo notado las limitaciones de interactividad en las asambleas regionales y temáticas, nos pareció que una buena oportunidad sería presentar y dialogar con los ciudadanos antes de las asambleas. Empezamos, entonces, a ir a todas las regiones y a presentar el sitio web de forma más interactiva, creando un diálogo más directo para poder captar las necesidades y los límites de los ciudadanos cuanto a la comprensión de las informaciones y, principalmente, su aceptación y críticas al contenido y a la forma del *ObservaPoa*. Fue una experiencia fundamental, pues permitió que verificáramos lo tan distante que pueden estar el contenido y la forma de la información con relación a los que, en general, forman parte del fenómeno social informado. Oímos críticas que van desde informaciones antiguas (de censos, administrativas, etc.) hasta regionalizaciones que no contemplan las acentuadas diferencias sociales en una misma región y/o barrio.

A partir del regreso positivo de nuestras visitas a las regiones, verificamos que si realizáramos talleres sobre el funcionamiento y los contenidos del *ObservaPoa* con los empleados de los centros administrativos, con los representantes del Presupuesto Participativo en cada región y con los responsables por las Gobernanzas Locales, podríamos crear multiplicadores que, en razón de su contacto directo y casi que diario con los ciudadanos, podrían divulgar mejor el sitio web del *ObservaPoa*. Además de eso, las informaciones que contiene el *ObservaPoa* pasarían a servir como herramienta diaria de trabajo, sea

para cuestiones administrativas con relación a la situación de los servicios prestados por la Alcaldía de Porto Alegre, sea para las cuestiones que se refieren a la construcción calificada de las demandas, sea, todavía, para formular proyectos de desarrollo local. Efectivamente, cuanto más estos multiplicadores dominaran los contenidos del *ObservePoa*, más se ganaría tiempo al buscar información y mejor sería el regreso cuanto a la percepción de los ciudadanos con relación a la necesidad de adaptaciones en el sitio web. Hicimos, entonces, varios talleres con los empleados y representantes durante el año de 2006 y conseguimos verificar que muchos ciudadanos empezaron a manifestarse a través del correo electrónico del *ObservePoa* y que muchas instituciones buscaron nuestro equipo para hacer presentaciones del sitio web y para hablar sobre el proceso de montaje del sitio web.

Después de casi dos años del lanzamiento del *ObservePoa*, verificamos que todavía hay desafíos que enfrentar. A pesar de las iniciativas de la Alcaldía de Porto Alegre para aumentar el acceso a Internet a través de 25 Telecentros³ y de 1 Cibernarium⁴, la mayor parte de la población todavía está excluida del mundo digital. Estos dos proyectos de la Alcaldía de Porto Alegre fueron creados a partir del entendimiento de que la exclusión digital está fuertemente relacionada a la insuficiencia de renta para acceder a los beneficios de la sociedad de la información. Por lo tanto, si consideramos la insuficiencia de renta como la principal variable en la determinación de la pobreza, esta no podrá ser subestimada por las ciudades que pretenden hacer de la democratización de la información un proceso de ampliación de la participación, pues, aunque la reducción de la pobreza no esté única y exclusivamente bajo el dominio de los gobiernos locales, la información estará cada vez más involucrada por el mundo digital, es decir, no hay posibilidad de calificar la participación sin reducir la

³ Telecentros son ambientes informatizados, coordinados por la Alcaldía, que tienen de 10 a 20 computadoras conectadas a internet, impresora y *scanner*. En las unidades, los frecuentadores participan de cursos de informática básica, navegan gratuitamente en la Web, hacen investigaciones, leen noticias, entran en salas de chat, digitan documentos y currículos y envían correos electrónicos.

⁴ El *Cibernarium* es un proyecto de la Alcaldía de Porto Alegre coordinado por su compañía de tecnología, *Procempa*, cuyo objetivo es reducir la exclusión digital, disponiendo una sala *on-line* en la que los ciudadanos tienen acceso gratuito a Internet y también a más de 200 cupos mensuales de cursos de informática. También se ofrecen los cursos a los deficientes visuales.

pobreza, como tampoco hay posibilidad de reducción sostenible de la pobreza sin la calificación de la participación.

Sin embargo, a pesar de las limitaciones anteriormente descritas, hemos buscado otros vehículos de interacción con los ciudadanos, sea a través de publicaciones, sea con el contacto directo a través de presentaciones y debates sobre los contenidos y la forma del *ObservaPoa*. Hemos estado en muchos eventos en los que presentamos el sitio web e interactuamos con el público y continuamos estableciendo convenios que nos permitan calificar las informaciones disponibles. En este momento, octubre de 2007, estamos trabajando en el formateo de un convenio con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para construir el Índice de Desarrollo Humano Intraurbano para la Región Metropolitana de Porto Alegre, con el que podremos disponer de más de 100 indicadores en Unidades de Desarrollo Humano (UDHs) que permitirán verificar las heterogeneidades intramunicipal e intrarregional. Continuamos, pues, creemos que es posible ampliar y calificar la participación informando de forma interactiva y sin olvidar: **“sin saber que era imposible, él fue allá y lo hizo”**.

Octubre de 2007

BIBLIOGRAFÍA

FEDOZZI, Luciano. *Observando o Presupuesto Participativo – Análise histórica de dados: perfil social e associativo, avaliação e expectativas*. Porto Alegre: Tomo Editorial, 2007.

FURTADO, Adriana. *Observatório da Cidade de Porto Alegre – democratizando a informação. Indicadores socioeconômicos com elemento para a tomada de*

decisões e indicadores de acompanhamento do Presupuesto Participativo.
Disponível em: <http://www.observapoa.com.br>. Acessado em: 10 de outubro de 2007

Observatório da Cidade de Porto Alegre. Projeto Técnico. Porto Alegre, 2005.
Disponível em: <http://www.observapoa.com.br>. Acessado em: 10 de outubro de 2007.